Los Effinger Gabriele Tergit



MERCEDES MONMANY

Trad : Carlos Fortea Libros del Asteroide, 2022 901 páginas **34,95** euros

## LA TRISTE PARADOJA DE DOS ESTIRPES JUDÍAS

Gabriele Tergit es una de las periodistas y escritoras más célebres de la Alemania de Weimar. Ahora, se recupera 'Los Effinger'



Gabriele Tergit, la segunda por la izquierda, en una de las pocas imágenes que se conservan

las librerías europeas. A lo largo de los agitados, pero también brillantes en cuanto a creatividad, años 20 que siguieron a la débacle de Alemania en la Primera Guerra Mundial, la escuela de escritura de Gabriele sería ejercer como conocida reportera y cronista de tribunales, comprometida con los más vulnerables y con las numerosas injusticias sociales en una Alemania salvajemente sacudida por la crisis. Un preciso y fértil detallismo utilizado en su novela 'Los Effinger' para describir, a lo largo del siglo XX, la ascensión y caída de dos familias judías de industriales y financieros

el caso de la francesa Irène Némirovsky, volvería con toda jus-

ticia, con su esplendor original a estar prácticamente en todas

En 1933, tras la toma del poder por parte de Hitler, asaltada su casa por las S.A., las fuerzas de choque nacionalsocialistas, Gabriele emigraría con su esposo a Checoslovaquia, luego a Tel Aviv y por fin a Londres en 1938, donde continuaría trabajando para diversos pe riódicos. En 1931, Tergit había publicado una sátira despiadada, inspirada en el movimiento 'Neue Sachlichkeit', Nueva Obietividad, sobre el Berlín enloquecido y frenético de aquellos años ('Käsebier conquista Berlín', Minúscula). Una ciudad en la que todo, cínicamente, se podía vender e inventar a través de un titular falso. Por ejemplo, el encumbramiento y declive estrepitoso de un mediocre cantante de cabaret llevado al éxito de un día para otro. Un tema, el de las mentiras y la propaganda de Goebbels y sus secuaces, que siempre fue blanco de sus ataques. La obra la situaría rápidamente en la lista de opositores por los nazis y la empujaría a emigrar.

## Inmensa calidad

Después de la guerra, aunque hoy sea difícil de concebir por la inmensa calidad, descripción magnifica de situaciones, acontecimientos históricos sin una marcada cronología y personajes múltiples soberbiamente

caracterizados. Tergit encontraría problemas para publicar su siguiente y magna obra, Los Effinger' en la que trabajó veinte años, de 1931 a 1951. En ella narraría la historia de dos es tirpes judías, los Effinger de Baviera y los Oppner de Berlín, unidas a través del enlace de sus hijos, arrancando en la época del Imperio Alemán, en 1878, cuando el fundador de la estirpe, junto a la kipá de terciope-lo negro con bordados de rojo «lucía una barba imperial como las de Guillermo I y el emperador Francisco José de Austria. a cuya generación pertenecía». La novela finalizaba en 1948, aunque el Holocausto que los masacraría en gran parte y los dispersaría por el mundo sería tratado tan solo como telón de fondo, sobre todo a través del violento y creciente antisemitismo extendido por la sociedad alemana de aquel tiempo.

## **Fulminantes escenas**

La triste paradoja de estas poderosas familias de industriales y banqueros protagonistas del relato de Tergit, como el lec-tor advertirá conforme avanza la novela de manera muy ágil, con una gran modernidad en la composición, a través de breves capítulos, a veces tan solo fulminantes escenas e instan-táneas que arrojan luz muy precisa de un momento determinado, escenas más pendientes del dibujo de ambientes, diálogos e interiores que de descripciones panorámicas e históricas, de carácter político, es que se trataba de ciudadanos judíos

**DESCRIBE LA** ASCENSIÓN Y CAÍDA DE DOS FAMILIAS JUDÍAS **DE INDUSTRIALES Y FINANCIEROS** 

y alemanes de un incuestionable v ardiente patriotismo. También de ciudadanos defensores de valores democráticos

Ciudadanos prominentes que creían de forma optimista que tras la revolución rusa y tras las diversas guerras desatadas «el Derecho ocuparía el lugar de la fuerza, representando la victoria definitiva de la democracia sobre el despotismo». Sin embargo, a pesar de haber financiado al Estado pru-siano, ellos, judíos, se convertirían tan solo en «cuerpos extranjeros» para la nación, acusados de provocar la inflación y la pobreza que Alemania conocería tras la Primera Guerra Mundial.